



LA CATEQUESIS INFANTIL DE INICIACIÓN CRISTINA
EN TRES ETAPAS, SEGÚN EL CATECISMO **JESÚS ES EL SEÑOR**,
SIGUIENDO EL CALENDARIO DEL AÑO LITÚRGICO. CURSO 2020-2021
TERCERA ETAPA: **EN LA IGLESIA VIVIMOS Y CELEBRAMOS NUESTRA FE**

LA CATEQUESIS

1. La Catequesis de infancia está dividida en tres etapas siguiendo los tres ciclos litúrgicos.
2. A lo largo de las tres etapas -tres ciclos litúrgicos-, vamos conociendo las verdades de la fe, siguiendo el Catecismo *JESÚS ES EL SEÑOR*. En las tres etapas se tratarán casi los mismos temas, pero se irá profundizando progresivamente en ellos, según la capacidad de los niños y niñas.
3. Los padres participan en la Catequesis: se ofrece un ENCUENTRO MENSUAL y están especialmente invitados a las CELEBRACIONES y acompañar a sus hijos en el repaso en casa.
4. Se invita a las familias a la participación en la Eucaristía dominical de las 12 h. En esta Eucaristía se harán las celebraciones de ENTREGA (la Cruz, el Catecismo, Padre nuestro, Credo, Decálogo, etc...)

EL CATECISMO

1. El Catecismo está dividido en 10 NÚCLEOS. En cada núcleo, se explica una verdad fundamental de nuestra fe. En cada etapa, se profundizará especialmente en determinados núcleos.
2. Cada Núcleo se compone de DIVERSOS TEMAS, que se van desarrollando por semanas, siguiendo el Año Litúrgico: Tiempo Ordinario, Adviento, Cuaresma, Tiempo Pascual...
3. Al inicio de cada Núcleo, se señalan los CONTENIDOS y la ORACIÓN para memorizar, después de explicarla. Habrá una REUNIÓN MENSUAL con los padres para plantear cada Núcleo.
4. Al final de cada Núcleo hay una SESIÓN DE REPASO: se presenta la PREGUNTA que hay que memorizar y un TEMA PARA DIALOGAR en familia.
5. Se señalan las CELEBRACIONES Y ENTREGAS, que se hacen en la Misa del domingo (12 h.)

SEGUNDA ETAPA: EN LA IGLESIA VIVIMOS Y CELEBRAMOS NUESTRA FE

1. Objetivos:

- Profundizar en el **Espíritu Santo y la Iglesia**; el **seguimiento de Jesús y nuestro estilo de vida**; **CELEBRACIÓN DE LOS SACRAMENTOS DE LA CONFIRMACIÓN Y DE LA EUCARISTÍA**.

- **Introducir a los niños y niñas en la vida litúrgica**, aprendiendo los gestos y las oraciones de la celebración de la Misa: afianzar en la memoria las respuestas de la Misa: Yo confieso, Gloria, Credo...

2. **Núcleos fundamentales**: VI (Espíritu Santo y la Iglesia); IV (Jesús, el Hijo de Dios vivió entre nosotros y nos invita a seguirle); VII (Por el Bautismo nacemos a una vida nueva. Confirmación); IX (La Eucaristía).

TERCERA ETAPA: EN LA IGLESIA VIVIMOS Y CELEBRAMOS NUESTRA FE

OBJETIVO: DAR GRACIAS POR LA IGLESIA Y COMPRENDER Y GUSTAR LA LITURGIA DE LA CELEBRACIÓN DE LOS SACRAMENTOS: BAUTISMO, CONFIRMACIÓN Y EUCARISTÍA.

AÑO LITÚRGICO CALENDARIO Ciclo B	3ª ETAPA <i>En la Iglesia vivimos y celebramos nuestra fe</i>
TIEMPO ORDINARIO	
OCTUBRE	<p>Núcleo VI. EL ESPÍRITU SANTO Y LA IGLESIA</p> <p>Contenidos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - El Espíritu Santo da la vida a la Iglesia - Hoy, nosotros somos la Iglesia - Colaboramos en la Iglesia desde nuestra propia vocación. - En la Iglesia, celebramos los Sacramentos en los que nos encontramos con Jesús. <p>Para orar y aprender de memoria</p> <p style="text-align: center;"><i>Los Sacramentos</i> (Catecismo pág. 154)</p>
4, Domingo XXVII T. O.	Celebración: ACOGIDA
Semana del 5 al 10	24. El Espíritu Santo da la vida a la Iglesia (Catecismo pág. 76-77)
11, Domingo XXVIII T.O.	
Semana del 12 al 17	25. Hoy, nosotros somos la Iglesia (Catecismo pág. 78-79) 27. Llamados a colaborar en la Iglesia (Catecismo pág. 82-83)
18, Domingo XXIX T.O. DOMUND	
Semana del 19 al 24	26. Nos encontramos con Jesús resucitado en los Sacramentos (Catecismo pág. 80-81)
25, Domingo XXX T.O. DÍA CATEQUESIS	
Semana 26 al 31 REPASO Pregunta a responder	<p>¿Cuál es la misión de la Iglesia?</p> <p>► La misión de la Iglesia es continuar la obra de Jesús en el mundo hasta el final de los tiempos. (Catecismo pág. 84)</p> <p>Dialogo en familia</p> <p>* La vida cristiana (Catecismo pág. 85). Leemos y comentamos.</p>

NOVIEMBRE	Núcleo IX. LA EUCARISTÍA. NOS ALIMENTAMOS CON EL CUERPO Y LA SANGRE DEL SEÑOR Contenidos: - El domingo es el Día del Señor. - En la Eucaristía, damos gracias al Padre por la entrega de Jesús. - En la Eucaristía nos alimentamos con el Pan de Vida. Para orar y aprender de memoria <i>La Eucaristía</i> (Catecismo: Preguntas 61-67; pág. 146-147)
1, Domingo XXXI T.O. TODOS LOS SANTOS	
Semana del 2 al 7	38. Celebramos la Eucaristía en el Día del Señor (Catecismo pág. 116-117)
8, Domingo XXXII T.O. DIA IGLESIA DIOCESANA	
Semana del 9 al 14	39. Escuchamos la Palabra de Dios (Catecismo pág. 118-119)
15, Domingo XXXIII T. O. JORNADA DE LOS POBRES	
Semana del 16 al 21	40. Damos gracias al Padre por la entrega de Jesús (Catecismo pág. 120-121)
22, Domingo XXXIV T. O. CRISTO REY	
Semana del 23 al 28	41. Comemos el Pan de la Vida eterna (Catecismo pág. 122-123)
29, Domingo Iº ADVIENTO	
Semana del 30.IX al 5.XII REPASO Pregunta a responder	¿Está Jesús realmente presente en la Eucaristía? ► Sí, por la acción del Espíritu Santo, Jesús está realmente presente en la Eucaristía: lo que parece pan y vino es el Cuerpo y la Sangre del Señor. (Catecismo pág. 124) ¿Qué hace en nosotros la Eucaristía? ► La Eucaristía nos une más a Cristo y a la Iglesia, nos fortalece en la vida cristiana y nos hace crecer en el amor al prójimo. (Catecismo pág. 147) Dialogo en familia * La vida cristiana: <i>La Eucaristía es la fuente y la cumbre de la vida cristiana</i> (Catecismo pág. 125). Leemos y comentamos.

T. de ADVIENTO y NAVIDAD	
DICIEMBRE	Núcleo III. JESÚS VIENE A SALVARNOS Contenidos: - Jesús, el Hijo de Dios nació en Belén. - María es la Madre del Señor - Jesús es Dios y hombre verdadero Para orar y aprender de memoria Credo (Símbolo de los Apóstoles: Catecismo pág. 157)
6, Domingo IIº ADVIENTO	
Semana del 7 al 12	10. Jesús el Mesías nace en Belén (Catecismo 36-37) 9. María, Madre de Jesús y Madre nuestra
8, INMACULADA	Celebración: OFRENDA DE FLORES A LA VIRGEN (Misa de 12 h. de la Parroquia)
13, Domingo IIIº ADVIENTO	
Semana del 14 al 19	11. Jesús es Dios y hombre verdadero (Catecismo pág. 38-39)
20, Domingo IVº ADVIENTO	Celebración: BENDICIÓN DE LOS NIÑOS JESÚS DE NUESTROS BELENES (Misa de 12 h. de la Parroquia)
Semana de 21 al 26 REPASO Pregunta a responder	¿Por qué llamamos Salvador a Jesús? ► Llamamos Salvador a Jesús porque, enviado por Dios Padre, quita el pecado del mundo y hace de todos los hombres una sola familia. (Catecismo pág. 42) ¿Por qué llamamos Maestro a Jesús? ► Llamamos Maestro a Jesús porque Él nos enseña a amar a Dios y al prójimo. (Catecismo pág. 140) ¿Por qué decimos que la Virgen María es Madre de los cristianos? ► Porque la Virgen María ayuda a todos los cristianos y pide por ellos a Jesús, su Hijo. (Catecismo pág. 42) Dialogo en familia * La fiesta de Navidad (Catecismo pág. 158). Leemos y comentamos.
25, NATIVIDAD DEL SEÑOR	
27, Iº Domingo NAVIDAD SAGRADA FAMILIA	

ENERO	Núcleo IV. JESÚS, EL HIJO DE DIOS VIVIÓ ENTRE NOSOTROS Contenidos: - Jesús nos anuncia la Buena Nueva, el Evangelio - Jesús nos trae el Reino de Dios - Jesús ora y cumple la voluntad de su Padre - Jesús invita a sus amigos a seguirlo Para orar y aprender de memoria <i>Las Bienaventuranzas</i> (Catecismo pág. 154)
1, MARÍA, MADRE de DIOS	
3, IIº Domingo de NAVIDAD	
6, EPIFANÍA, DÍA de REYES	
10, BAUTISMO DEL SEÑOR	
Semana del 11 al 16	13. Jesús nos anuncia la Buena Noticia, el Evangelio (Catecismo pág. 46-47)
T.ORDINARIO	
17, Domingo IIº T.O.	
Semana del 18 al 23	14. Jesús nos trae el Reino de Dios (Catecismo pág. 48-49)
24, Domingo IIIº T.O.	
Semana del 24 al 30	17. Jesús invita a sus amigos a seguirlo (Catecismo pág. 54-55)
31, Domingo IVº T.O.	
FEBRERO	
Semana del 1 al 6	
7, Domingo Vº T. O.	16. Jesús ora y cumple la voluntad de su Padre (Catecismo pág. 52-53)
Semana del 8 al 13 REPASO Pregunta a responder	¿Qué es orar? ► Orar es hablar con Dios Padre, que siempre nos ama y nos escucha. Al orar respondemos a Dios como hijos suyos. (Catecismo pág. 150) ¿Qué es el Reino de Dios? ► El Reino de Dios es la nueva Vida que Dios nos da, que es vivir en justicia, verdad, amor y paz. Dialogo en familia * La vida cristiana (Catecismo pág. 59). Leemos y comentamos
14, Domingo VIº T. O.	ENTREGA del PADRE NUESTRO (Misa de 12 h. de la Parroquia. <i>Ver Anexo 7</i>)

T. CUARESMA	
17 MIÉRCOLES DE CENIZA	Celebración: IMPOSICIÓN DE CENIZA
2 1, Domingo Iº CUARESMA	
21-28 SEMANA BLANCA	
28, Domingo IIº CUARESMA	
MARZO	Núcleo VIII. LA RECONCILIACIÓN. RECIBIMOS EL PERDÓN QUE NOS RENUOVA Contenidos: - El pecado rompe nuestra relación con Dios y con los hermanos. - Jesús nos trae el perdón de Dios. - En el sacramento de la Penitencia, el sacerdote en nombre de Jesús y de la Iglesia, perdona nuestros pecados. Para orar y aprender de memoria 5 requisitos para una buena Confesión (Catecismo pág. 113)
Semana del 1 al 6	35. A veces nos alejamos del perdón de Dios (Catecismo 106-107)
7, Domingo IIIº CUARESMA	
Semana del 8 al 13	36. Jesús nos trae el perdón de Dios Padre
14, Domingo IVº CUARESMA	
Semana del 15 al 20	37. Celebramos la Reconciliación Celebración: SACRAMENTO DE LA PENITENCIA
21, Domingo Vº CUARESMA DÍA DEL SEMINARIO	Celebración: PETICIONES por las VOCACIONALES en la MISA
Semana del 22 al 27 REPASO Pregunta a responder	¿Qué consecuencias tiene el pecado? ► El pecado rompe o debilita nuestra relación con Dios, hace daño a los demás y a nosotros mismos. (Catecismo pág. 112) ¿Por qué los cristianos no nos desanimamos a pesar de haber pecado? ► Porque Dios Padre está siempre dispuesto a perdonarnos, pues es misericordioso y conoce nuestro corazón. (Catecismo pág. 112) Dialogo en familia * La vida cristiana (Catecismo pág. 113). Leemos y comentamos.
SEMANA SANTA 28, DOMINGO de RAMOS	

TIEMPO PASCUAL	
ABRIL	<p>Núcleo VII. POR EL BAUTISMO NACEMOS A LA VIDA NUEVA</p> <p>Contenidos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Por el Bautismo nacemos a la vida nueva: somos hechos hijos de Dios y miembros de su Iglesia. - Crecemos en la vida de fe: sacramento de la Confirmación. - Nos relacionamos con Dios mediante las virtudes teologales: fe, esperanza y caridad. <p>Para orar y aprender de memoria</p> <p>Los sacramentos de Iniciación (Catecismo: Preguntas 54, 55, 56, 62; pág. 145-146)</p>
4 , Domingo RESURRECCIÓN	
Semana 5 al 10	28. Nacemos a la Vida nueva: Bautismo (Catecismo pág. 88-89)
11, Domingo IIº PASCUA	<p style="text-align: center;">Celebración:</p> <p style="text-align: center;">RENOVACIÓN PROMESAS DEL BAUTISMO</p> <p style="text-align: center;">(Misa de 12 h. de la Parroquia. <i>Ver Anexo 8</i>)</p>
Semana 12 al 17	29. Crecemos en la vida de la fe: Confirmación (Catecismo pág. 90-91)
18, Domingo IIIº PASCUA	
Semana 19 al 24	<i>Apéndice 1.</i> El Sacramento de la Confirmación: significado y signos
25, Domingo IVº PASCUA	
Semana del 26 al 1.V	<i>Apéndice 2.</i> Liturgia de la celebración delo Sacramento de la Confirmación.
Semana del 6 al 1.V REPASO Pregunta a responder	<p>¿Los cristianos podemos seguir a Jesús?</p> <p>► Los cristianos podemos seguir a Jesús gracias al Espíritu Santo que vive en nosotros y nos ayuda a conocer lo bueno y lo malo. Es el Espíritu quien nos da la fuerza para obrar el bien. (Cat 102)</p> <p>¿Qué realiza en nosotros el sacramento de la Confirmación?</p> <p>► Por la Confirmación, los bautizados recibimos más plenamente al Espíritu Santo, nos unimos más a Jesucristo y a su Iglesia y somos enviados a anunciar el Evangelio. (Catecismo pág. 146)</p> <p>Dialogo en familia</p> <p>* Tema 34: Como hijos, oramos a Dios, nuestro Padre (Catecismo pág. 100). Leemos y dialogamos.</p>

MAYO	<p>Núcleo IX. LA EUCARISTÍA. NOS ALIMENTAMOS CON EL CUERPO Y LA SANGRE DEL SEÑOR</p> <p>Contenidos: - Conocimiento y preparación de la ceremonia litúrgica del Sacramento de la Eucaristía.</p> <p>Para orar y aprender de memoria <i>Plegaria eucarística (Anexo)</i></p>
2, Domingo Vº PASCUA	<p>Celebración: SACRAMENTO DE LA CONFIRMACIÓN</p>
Semana del 3 al 8	<p><i>Apéndice 3. Preparamos la celebración de la Eucaristía. La Plegaria Eucarística</i></p>
9, Domingo VIº PASCUA PASCUA DEL ENFERMO	
Semana del 10 al 15	<p><i>Apéndice 3. (Continuación)</i></p>
16, Domingo ASCENSIÓN DEL SEÑOR.	<p>Celebración: INICIO CELEBRACIÓN DEL SACRAMENTO DE LA EUCARISTIA <i>(En Grupo o particular)</i></p>
Semana del 15 al 22	
23, Domingo PENTECOSTÉS	<p>Acción de gracias por La Catequesis. (Misa de 12 h. de la Parroquia)</p>
Semana del 24 al 29	<p>FIESTA CON LAS FAMILIAS <i>Invitación a la asistencia a la Procesión de Corpus, con los trajes de Primera Comunión</i></p>
JUNIO 6, domingo CORPUS CHRISTI	

Apéndice 1 (Catequista). **El Sacramento de la Confirmación: significado y signos**

I. EL ESPÍRITU SANTO Y LOS SACRAMENTOS DE INICIACIÓN CRISTIANA

El Sacramento del Espíritu por excelencia es la Confirmación, pero este sacramento sólo se puede comprender y ser vivido con relación al Bautismo y la Eucaristía. Los tres, constituyen los sacramentos de la **Iniciación Cristiana**.

EL BAUTISMO. Es el fundamento de toda la vida cristiana, el pórtico de toda vida en el Espíritu y la puerta de todos los sacramentos. Es como un "nuevo nacimiento". Por el Bautismo:

- * somos regenerados en el Espíritu: Es como un "nuevo nacimiento": liberados del pecado: morimos al pecado y nacemos a una vida nueva;
- * hechos miembros de Cristo: participamos de su muerte y resurrección;
- * e incorporados a la Iglesia y a su misión: somos testigos del Evangelio.

LA EUCARISTÍA. Es fuente y cumbre de la vida cristiana, síntesis de la vida de fe. En ella se contiene todo el bien de la Iglesia, es decir, Cristo. Por ello en ninguna parte de la Liturgia es tan evidente la acción del Espíritu como en ella. En la Eucaristía, el Espíritu:

- * hace presente a Cristo, en su cuerpo y en su sangre: se perpetúa el misterio Pascual: la muerte y resurrección del Señor. Misterio del que brota la esperanza;
- * continúa Pentecostés: el Espíritu es el que santifica, consagra, transforma y hace presente a Cristo;
- * hace madurar la incorporación a Cristo y a la Iglesia.

LA CONFIRMACIÓN. Al contemplar la figura del Espíritu Santo debemos subrayar la importancia del sacramento de la Confirmación. La Confirmación (Cf. Catecismo de la Iglesia Católica n. 1316):

- * "perfecciona la gracia bautismal: nos da el Espíritu Santo para fortalecer nuestra condición de hijos de Dios
- * nos incorpora más firmemente a Cristo;
- * hacer más sólido nuestro vínculo con la Iglesia;
- * nos asocia todavía más a su misión;
- * nos ayuda a dar testimonio de la fe cristiana por la palabra acompañada de las obras".

Invitados a "dejarnos llevar por el Espíritu"

Este es el secreto del seguimiento de Cristo. Pablo lo indica con palabras concretas: "*Los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios*". El Espíritu nos acompaña con sus dones. Son como "un manantial de agua", que satisface nuestra sed. Los dones del Espíritu son siete:

1º) La “**sabiduría**”: pero no se trata de erudición sino de “saborear la grandeza infinita de Dios, su amor que sobrepasa todo poder”.

2º) El “**entendimiento**”: se refiere a “la penetración de los misterios de vida: saber ver el correr de las cosas con sentido, el por qué profundo de lo que acontece. Dios dirige nuestra vida”.

3º) El “**consejo**”: hace referencia a la prudencia del sabio; del que sabe hablar y callar a tiempo, y actuar consecuentemente. Que valioso es el buen consejero.

4º) La “**fortaleza**”: me ayuda a permanecer firme y fundamentado ante la adversidad y la duda; la fortaleza requiere el sólido pedestal de la fe.

5º) Don de “**ciencia**”: la humildad de descubrir en el poder del hombre el infinito poder de Dios; saber que la creación está al servicio de la persona, imagen de Dios.

6º) Don de la “**piEDAD**”: contemplación reverencial de Dios, que provoca un inmenso amor por sus criaturas. Es un amor piadoso por el padre.

7º) Don del “**temor de Dios**”, que no es el miedo sino descubrir nuestra finitud y la grandeza de Dios: solo Dios es Absoluto: un absoluto poder para amar.

Ante un embajador con tales dones, también nosotros exclamamos: ***¡Espíritu Santo, ven!***

Invocamos a María: "Estaban reunidos con María, la Madre del Señor"

Y como en todos los momentos importantes de la vida del Hijo, la presencia de la Madre. Nos dice el Libro de los Hechos que el día de Pentecostés “*estaban reunidos con María, la Madre del Señor*”, (Cf. Hch 1, 14. 2, 1-11). Ella, la Madre de Jesús el Hijo de Dios, es también la Madre de Pentecostés: cobijó bajo su manto maternal los primeros miedos de la Iglesia joven y alentó los primeros pasos misioneros de la Iglesia de Jesús.

Ella, es nuestra Madre, nos ofrece a su Hijo y nos acompaña, como a los primeros discípulos, en la acogida del Espíritu Santo, que completa en nosotros la Iniciación Cristiana y nos presenta ante el mundo como cristianos adultos, dispuestos a dar testimonio valiente de nuestra fe, fortaleciendo nuestra debilidad y erradicando cualquier miedo.

II. LOS SIGNOS DEL SACRAMENTO DE LA CONFIRMACIÓN

1. IMPOSICIÓN DE LAS MANOS

El primer símbolo que aparece en el rito de la Confirmación es la IMPOSICIÓN DE LAS MANOS. La monición a este símbolo dice: «*El día de Pentecostés, los Apóstoles recibieron una presencia muy especial del Espíritu Santo. Los Obispos, sus continuadores, transmiten desde entonces el Espíritu Santo como un don personal por medio del sacramento de la confirmación, que ahora va a comenzar con la **imposición de manos del Obispo** (o su delegado). La imposición de manos es uno de los gestos que aparecen habitualmente en la historia de la salvación y en la liturgia para indicar la transmisión de un poder o de una fuerza o de unos derechos*»

¿Qué significado tiene en la liturgia la imposición de las manos?

Uno de los gestos más repetidos en la celebración de los Sacramentos es la imposición de manos. Es éste un gesto muy rico en significados por la elocuencia de su expresividad: unas manos que se extienden sobre la cabeza de una persona o sobre una cosa, a ser posible con contacto físico, unas manos elevadas a lo alto, etc. Puede indicar perdón, bendición, transmisión de fuerza, súplica acción de gracias... Su sentido queda concretado por las palabras que le acompañan en cada caso: "yo te absuelvo de tus pecados", "envía, Señor, tu Espíritu sobre este pan y este vino", "envía Señor la fuerza de tu Espíritu sobre estos siervos tuyos"...

La mano ha sido siempre símbolo de la fuerza, del trabajo, de la comunicación interpersonal: la mano de Dios que obra proezas, la mano del hombre que manda, que pide, que toca, que comunica... que quiere expresar la transmisión de algo invisible.

Para captar mejor el sentido de la imposición de manos leamos algunos de los pasajes bíblicos del Antiguo y del Nuevo Testamento en que este gesto es empleado. En verdad, este signo lo hemos heredado del lenguaje simbólico de Israel en el que es muy variado el significado que se le da.

► Lee los siguientes textos bíblicos: Gen 48, 14-16.; Act 6,2-7; Act 13,1-3 Act 6,2-7; Act 13,1-3

2. LA UNCIÓN CON EL CRISMA: UNGIDOS POR EL ESPÍRITU

El aceite y sus múltiples usos.

Si se ha elegido ya desde muy antiguo este elemento para tantas acciones litúrgicas es porque resulta bastante fácil su simbolismo cara a los diversos dones de Dios y sus efectos espirituales. El aceite (los óleos, los ungüentos, las pomadas) tiene en nuestra vida muchas aplicaciones y beneficios:

- Lo utilizamos, especialmente los pueblos mediterráneos, para nuestra comida.
- O como combustible, por ejemplo en las lámparas.
- Pero sobre todo lo usamos por sus propiedades curativas: penetrando en la piel, tiene evidentes cualidades terapéuticas, sobre todo en las quemaduras, golpes...
- Los deportistas saben lo que aprovecha a la fortaleza y agilidad de sus músculos la aplicación de masajes antes o después de sus momentos de esfuerzo.
- Y todos apreciamos el uso de estos elementos en el campo cosmético: los aceites perfumados dan suavidad, belleza, frescor; mantienen tersa la piel y la fortifican; por eso no cesamos de darnos los oportunos masajes después del baño, o al afeitarnos, o al tomar el sol...

No es nada extraño que el aceite sea símbolo de salud, de bienestar, de paz. Y que, por tanto, en nuestras celebraciones sacramentales quiera expresar y ser instrumento de los dones del Espíritu sobre los bautizados, los confirmados, los enfermos o los que reciben la ordenación sagrada al ministerio.

La unción con el crisma es el momento culminante de la celebración de la Confirmación. El Obispo, imponiendo la mano sobre la cabeza le marca con la cruz de Cristo, personalmente a cada uno, para significar que son propiedad del Señor.

El Ungido y los ungidos.

En el Nuevo Testamento el auténtico "Ungido" es Jesús de Nazaret. El nombre que más se repite de él es el de "Cristo", que en griego significa "Ungido", al igual que "Mesías" en hebreo. El es el que ha recibido la misión más difícil, la de Mesías, y por eso recibe la Unción de lo alto, el Espíritu

de Dios. No se trata tanto de un rito de unción visible, sino de una posesión total por parte del Espíritu, la plenitud de sus dones sobre Jesús de Nazaret, que puede decir de sí mismo, citando al profeta Isaías: *"el Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido"* (Lc 4,18; Cf. Is 61,1). Dios le ha dado su fuerza y su poder, o sea, su Espíritu, para el cumplimiento de su misión de Sacerdote, Profeta y Rey.

Pero también los creyentes reciben esta unción. Los que creen en Jesús son ungidos por el Espíritu, o sea, impregnados de sus dones de gracia, de verdad, de santidad, de fuerza. Por eso, si Jesús es llamado Ungido (= Cristo), sus seguidores también son llamados "ungidos" (= cristianos). Y con ello el lenguaje de la unción pasa a constituir algo muy céntrico en su identidad.

El ritual de la Confirmación dice: *«Ser crismado es lo mismo que ser Cristo, ser mesías, ser ungido. Y ser Cristo y mesías comporta la misma misión que el Señor: ' dar testimonio de la verdad y ser; por el buen olor de las buenas obras, fermento de santidad en el mundo».*

► Busca los textos siguientes y descubre el significado que tiene la unción con el óleo en ellos: Prov 27,9; Sal 132,2; Sal 44,7-8. 1Sam 16,10-13; Ex 29, 4ss; 1Re 19,16

3. LA SEÑAL DE LA CRUZ

La señal del cristiano.

La cruz es la señal que el cristiano porta consigo desde el Bautismo. En la Confirmación somos marcados de un modo definitivo por el sello del Señor, por el sello del don del Espíritu Santo. Esto es lo que significa la cruz que el obispo hace en nuestra frente, al mismo tiempo que nos unge.

Y este signo indica varias cosas respecto a nosotros:

- Que el don del Espíritu se nos da de un modo definitivo, como un sello imborrable.
- Que nosotros estamos bajo la protección de Dios, el cual nos reconocerá al fin de los tiempos.
- Que estamos consagrados a Jesucristo. Ya no nos pertenecemos a nosotros mismos. Pertenecemos a Jesucristo. Somos suyos. .
- Que nos comprometemos a llevar y manifestar esta imagen de Jesucristo en nuestra vida: en la relación con los demás en el trabajo, el estudio, la diversión...

► Descubre el significado de la cruz en las siguientes citas bíblicas: Ez 9 ,6; Jn 6,27; 2Cor 1, 22; Ef 1, 13; Ap 7,3-4.

4. EL COMPROMISO: SER TESTIGOS

Aclarados los símbolos que se utilizan en la Confirmación nos planteamos el DESPUÉS de haber recibido el sacramento; el compromiso que lleva consigo el haber sido confirmado en la fe del Bautismo.

"Recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que va a venir sobre vosotros y seréis mis testigos..." (Hech. 1,8). El día de nuestro Bautismo recibimos el Espíritu Santo y nos incorporamos a la Iglesia. Por la Confirmación aceptamos con plena responsabilidad nuestra pertenencia a Cristo, nuestros compromisos bautismales y nuestra misión eclesial.

La misión que se nos confía es la misma que Jesús recibe del Padre, y para realizarla nos comunica el mismo Espíritu Santo: *"Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo"* (Jn

20,21). Los objetivos y los medios de nuestra misión y de nuestro testimonio no pueden ser otros que los de Cristo. De nuestra unión estrecha con El, depende el fruto que podamos dar: *"Yo soy la vida verdadera... Yo soy la vida, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada."* (Jn 15,1-8).

De esta íntima relación con Cristo nace la vocación y el compromiso de implicarnos en la construcción de la Iglesia de modo activo y de trabajar eficazmente en la renovación de las estructuras del mundo. Nos dice el Concilio Vaticano II: *"Los cristianos seculares obtienen el derecho y la obligación del apostolado por su unión con Cristo Cabeza. Ya que insertos por el Bautismo en el Cuerpo Místico de Cristo, robustecidos por la Confirmación en la fortaleza del Espíritu Santo, son destinados al apostolado por el mismo Señor"* (AA 3)

Esta vida de unión íntima con Cristo se alimenta de la oración y de la participación en los sacramentos de modo consciente y fructuoso. El testimonio se ha de realizar desde una vida impulsada por la fe, la esperanza y la caridad:

- Buscando la voluntad de Dios en los acontecimientos.
- Contemplando el rostro de Cristo en todos los hombres.
- Juzgando rectamente sobre el sentido y valor de las cosas materiales.
- Viviendo en la esperanza de la plena manifestación de los hijos de Dios.
- Entregándose gustosamente y por entero a la expansión del Reino.
- Superando las dificultades, adversidades y padecimientos del tiempo presente.

Reflexión final

Para vivir esto, nos necesitamos unos a otros. No se puede vivir la fe por libre. Todos necesitamos integrarnos en un grupo o comunidad, en la parroquia, que nos arrope en nuestro progreso en la vida cristiana y con el que celebrar los Sacramentos.

Apéndice 2. La Liturgia del Sacramento de la Confirmación

CELEBRACIÓN DEL SACRAMENTO DE LA CONFIRMACIÓN

MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy es un día de fiesta para nuestra Parroquia. Un grupo de niños y niñas que se preparan para completar la Iniciación Cristiana de nuestra Comunidad Parroquial van a recibir el Sacramento de la Confirmación. A ellos, se unen un grupo de adultos. Agradecemos la presencia entre nosotros del Sr. Vicario, que representa al Sr. Obispo, y que preside esta celebración.

El Espíritu Santo, que ya habita en el corazón de los bautizados, se les infundirá con mayor plenitud, para ayudarles a crecer y madurar en la fe. La gracia del Espíritu les enriquecerá con sus dones para que sean testigos valientes del Evangelio en el mundo.

Queridos hermanos, renovemos todos en esta celebración nuestra fe en la presencia del Espíritu del Señor en medio de su asamblea, y dispongámonos a recibir, tanto los que ahora se han de confirmar, como los que ya lo estamos, una nueva efusión de sus dones.

► Procesión de entrada: **Canto**

Primera lectura: Is 11,1-4a

Salmo: 103 (Canto: Oh Señor, envía tu Espíritu, que renueve la faz de la tierra)

Segunda Lectura: Ga 5,16-17.22-23ª.24

► **Canto:** Aleluya

Evangelio: Lc 4,16-22

(Después del Evangelio)

MONICIÓN PRESENTACIÓN DE LOS CONFIRMANDOS

Párroco: Estos miembros de la Comunidad Parroquial, que recibieron el Sacramento del Bautismo con la promesa de que “un día recibirían por la confirmación la plenitud del Espíritu Santo”, se han preparado adecuadamente para recibir el Sacramento de la Confirmación. Ahora son presentados por sus catequistas.

(Cada catequista llama a los miembros de su grupo por su nombre. El confirmando responde: **AQUÍ ESTOY**).

(Después de la homilía)

RENOVACIÓN DE LAS PROMESAS DEL BAUTISMO

- ¿Renunciáis a Satanás y a todas sus obras y seducciones, para que no habite en vosotros el pecado?

SÍ, RENUNCIO.

- ¿Renunciáis al pecado que se manifiesta en el egoísmo, la envidia, la venganza, la mentira y en todo lo que separa de Dios y de los hermanos?

SÍ, RENUNCIO.

- ¿Creéis en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de Santa maría Virgen, murió, fue sepultado, resucitó de entre los muertos, y está sentado a la derecha del padre?

SÍ, CREO.

- ¿Creéis en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que hoy se os será comunicado de un modo singular por el Sacramento de la Confirmación, como fue dado a los Apóstoles el día de Pentecostés?

SÍ, CREO.

- ¿Creéis en la santa Iglesia católica, en la comunión de los Santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos y en la vida eterna?

SÍ. CREO.

Esta es nuestra fe. Esta es la fe de la Iglesia, que nos gloriamos de profesar en Cristo Jesús, Señor nuestro.

(A continuación)

MONICIÓN A LA IMPOSICIÓN DE MANOS

Después de la profesión de fe de los confirmandos y de toda la comunidad, el celebrante, repitiendo el mismo gesto que usaban los apóstoles, va a imponer sus manos sobre los confirmandos. Este gesto indica una señal de bendición y al mismo tiempo la concesión de una fuerza especial para ser testigos y confesar su fe en medio del mundo.

► Mientras se imponen las manos: **Canto**

(Inmediatamente)

MONICIÓN A LA CRISMACIÓN

Hemos llegado al momento culminante de la celebración. Los confirmandos serán marcados con la cruz gloriosa de Cristo para significar que son propiedad del Señor. Y serán ungidos con el Crisma, mezcla de aceite y perfume. Ellos están llamados a hacer presente en medio del mundo el “buen olor de Cristo”, a través de sus buenas obras y del testimonio valiente de fe.

(Se acercan los confirmandos, uno a uno, acompañado de sus padrinos. El padrino coloca su

mano derecha sobre el hombro de su ahijado y le presenta al Obispo, diciendo su nombre.)

- El obispo le unge con el Crismo y hace la señal de la cruz sobre el confirmando diciendo:

N. recibe por esta señal el don del Espíritu Santo.

- Y el confirmando responde:

Amén.

- El Obispo añade:

La paz sea contigo.

- El confirmando responde:

Y con tu Espíritu.

► Después de haber sido confirmados los tres primeros: se inicia un **Canto**

ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos, hermanos, a Dios nuestro Padre, y por medio de Jesucristo el Señor, presentémosle nuestras suplicas y oraciones:

1. - **Por la Iglesia**, para que crezca en el amor, bajo la guía del Papa Francisco, de nuestro Obispo Jesús, y el ministerio de los sacerdotes y diácono y de todos los catequistas y colaboradores de esta Parroquia. **Roguemos al Señor.**

2. - **Por los hombres y mujeres de todos los pueblos**, hijos de un único Padre y Creador, para que nos reconozcamos hermanos y trabajemos por construir un mundo lleno de justicia y de paz. **Roguemos al Señor**

3. - **Por nuestra Parroquia**, para que, bajo la guía del Espíritu Santo, sea una casa de puertas abiertas que anuncie el Evangelio a todos. **Roguemos al Señor.**

4. - **Por todos los jóvenes, y especialmente por los de nuestra Parroquia y nuestra Diócesis**, para que se acreciente en ellos el deseo de seguir a Cristo, estando abiertos a la llamada vocacional. **Roguemos al Señor**

5.- **Por nosotros, que hemos sido confirmados**, para que el Espíritu Santo, que hemos recibido, fortalezca nuestra fe y nos enriquezca con sus siete dones. **Roguemos al Señor**

6. - **Por nuestros padres y padrinos**, para que con su palabra y su ejemplo, nos ayuden a seguir a Cristo y a ser miembros vivos de su Iglesia. **Roguemos al Señor**

Oremos: Oh Dios, que aumentas siempre tu Iglesia con nuevos hijos y a los han nacido del agua del bautismo les das también la plenitud de tu Espíritu, concede a cuantos han completado hoy su Iniciación Cristiana, y a toda tu familia santa, manifestar en su vida los sacramentos que con la fe han recibido. P.J.N.S.

MONICIÓN A LAS OFRENDAS

- **Vela:** La luz simboliza la **Verdad**. Que la luz de tu Espíritu, Señor, acompañe siempre a los que han recibido el Sacramento de la Confirmación, para que sean testigos de tu verdad y luz para el mundo.

- **Flores:** Estas flores simbolizan la **Belleza**. Que la contemplación de toda la belleza de la Creación, que nos acompaña en nuestra vida siempre nos remonte a Ti, Señor, fuente de todo bien.

- **Pan y el vino:** El pan y el vino, que se convertirán en tu Cuerpo y Sangre, Señor, son signo de tu **Amor**. Nos ofrecemos como testigos de tu amor, para que en nuestras relaciones brille siempre el reflejo de tu **Bondad**.

► **Después de la procesión de ofrendas: Canto del ofertorio**

► **Canto del Sanctus**

► **Cantos de comunión**

ACCIÓN DE GRACIAS

1º Te damos gracias, Señor, porque hoy nos has dado un nuevo abrazo con tu gracia. Un día, nos hiciste hijos tuyos por el Bautismo y hoy, nos confirmas como amigos, revistiéndonos de la fuerza de tu Espíritu.

Sabemos que estás dentro de nuestro corazón y eres nuestro mejor amigo. Estamos muy felices y compartimos esta alegría con nuestros familiares y amigos.

Gracias, Señor, porque ayudados por nuestros padres y nuestros catequistas te hemos conocido mejor. Hemos leído y meditado tu Evangelio. Pronto nos invitarás a tu mesa y recibiremos el Pan de la Eucaristía.

2º Te prometemos que vamos a seguir siendo amigos tuyos y conociéndote más. Te agradecemos que en nuestra parroquia de San Pedro hayamos encontrado una gran familia.

Queremos recordar a La Virgen María, la madre de Jesús y madre nuestra.

Gracias, Madre, por darnos a Jesús; ayúdanos a no separarnos de él, que sigamos siendo sus amigos y amigas, que vengamos a celebrar la misa todos los domingos y a recibirle en la Eucaristía.

Gracias, Madre, por cuidar de todos nosotros. Cuida de nuestras familias. Te queremos mucho.

DESPEDIDA

► **Canto a la Virgen**

Apéndice 3. Preparamos la celebración de la Eucaristía.

PLEGARIA EUCARÍSTICA PARA LAS MISAS CON NIÑOS
--

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

V. En verdad, Padre bueno, hoy estamos de fiesta:
nuestro corazón está lleno de agradecimiento
y con Jesús te cantamos nuestra alegría:

R. ¡Gloria a ti, Señor, porque nos amas!

V. Tú nos amas tanto, que has hecho para nosotros
este mundo inmenso y maravilloso.
Por eso te aclamamos:

R. ¡Gloria a ti, Señor, porque nos amas!

V. Tú nos amas tanto, que nos das a tu Hijo, Jesús,
para que él nos acompañe hasta ti.
Por eso te aclamamos:

R. ¡Gloria a ti, Señor, porque nos amas!

V. Tú nos amas tanto, que nos reúnes con Jesús,
como a los hijos de una misma familia.
Por eso te aclamamos:

R. ¡Gloria a ti, Señor, porque nos amas!

V. Por ese amor tan grande, queremos darte gracias y cantarte con los ángeles y los santos
el himno de tu gloria:

**R. Santo, Santo, Santo es el Señor,
Dios del Universo.
Llenos están los cielos y la tierra de tu gloria.
Hosanna en el cielo.
Bendito el que viene en nombre del Señor.
Hosanna en el cielo.**

V. A Ti, Dios y Padre nuestro, te pedimos que nos envíes tu Espíritu para que este pan y este vino sean el Cuerpo + y la Sangre de Jesucristo, Nuestro Señor.

El mismo Jesús, poco antes de morir, nos dio la prueba de tu Amor. Cuando estaba sentado a la mesa con sus discípulos, tomó el pan, dijo una oración para bendecirte y darte gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciéndoles:

**TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS.**

R. ¡Señor Jesús, tú te entregaste por nosotros!

V. Después, tomó el cáliz lleno de vino y, dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL,
PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA POR VOSOTROS Y POR MUCHOS
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.**

R. ¡Señor Jesús, tú te entregaste por nosotros!

V. Y les dijo también:

Haced esto en conmemoración mía.

V. Este es el Sacramento de nuestra fe.

**R. Anunciamos tu muerte,
proclamamos tu Resurrección.
¡Ven Señor, Jesús!**

V. Por eso, Padre bueno, recordamos ahora la muerte y resurrección de Jesús, el Salvador del mundo.

Él se ha puesto en nuestras manos
para que te lo ofrezcamos como sacrificio nuestro
y junto con él nos ofrezcamos a ti.

R. ¡Gloria y alabanza a nuestro Dios!

V. Escúchanos, Señor Dios nuestro; danos tu Espíritu de amor a los que participamos en esta Eucaristía, para que vivamos cada día más unidos en la Iglesia, con el santo Padre, el Papa Francisco, con nuestro Obispo Jesús, los demás obispos, y todos los que trabajan por tu pueblo.

R. ¡Que todos seamos una sola familia para gloria tuya!

No te olvides de las personas que amamos
ni de aquellas a las que debiéramos querer más.
Acuérdate también de los que ya murieron
y recíbelos con amor en tu casa.

R. ¡Que todos seamos una sola familia para gloria tuya

V. Y un día, reúnenos cerca de ti
con María, la Virgen, Madre de Dios y Madre nuestra,
para celebrar en tu reino la gran fiesta del cielo.
Entonces, todos los amigos de Jesús, nuestro Señor, podremos cantarte sin fin.

R. ¡Que todos seamos una sola familia para gloria tuya

V. Por Cristo, con él y en él,
a ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo,
todo honor y toda gloria
por los siglos de los siglos.

R. Amén.